

CIUDAD DE LOS CONDES

EL SUCESO DE LA SEMANA

Por Antonio BURGOS CRUZADO X. Y. Z.

La pesadilla del anochecer de un domingo

Es verdad axiomática: Si en la semana no existiera un día llamado Domingo, un hortera, cualquiera, yo, el autor de estas líneas, amarga expresión de una tragedia, no atravesaría por el duro trance en que ahora me encuentro.

Desde las cristalinas arañas, la luz arrancaba a sus prismas, y a las aristas de los espejos, abigarrados tonos de arco iris; cascabeles risas y broncas carcajadas, iban imprimiendo al ambiente estruendo de alegría y vitalidad intenso, tan familiar y tan característico de nuestro pueblo...

Odió al Domingo con toda mi alma, y, tal es mi odio, que si fuera yo uno de esos hombres que hacen los calendarios, lo suprimiría como tal Domingo, o lo llamaría con otro nombre. —Emeterio, por ejemplo—, o lo convertiría en día laborable o reduciría su festividad a la más mínima expresión.

—Con permiso, señor. —Y se sentaron sin él entre mi y la pared, dos jóvenes en amorosa pareja. —Aquí, Julia, Juanaaa, Felisaa. Frente a este señor hay sí, lo... —Oye, Eugenio, aquí, en este diván... Estrechése un poco, señor... hacia esos novios...

La noche del sábado la prolongaría hasta las doce de la madrugada, que diría cierto amigo, matemático y zumbón, e imponería el siguiente programa de inexcusable cumplimiento.

Terminado el funeral y rezado un responso ante la puerta del templo del segundo trozo de la plaza de Calvo Sotelo, sobre el que se halla grabado el nombre del fundador, formó la Organización local, procediéndose por su secretario, camarada Viejo Fernández, a colocar una corona de flores naturales, tras de lo cual y después de pronunciados los presentes de rigor por el jefe, camarada Conde Hernández, se cantó el Cara al sol.

A las doce: desperezo y lavatorio allí donde no haya restricciones acuáticas; afeitados, manicuras y demás.

Salgo de mis abstracciones. Doble cuidadosamente el diario, que guardo; observo los alrededores y me ubico. Lindo, por la derecha entrando: Con señora muy gorda y con bigotillo, que calza alpargatas azules, y, viste blusa blanca un poco sobada. La acompañan dos retoños y un señor con restos de la barba del sábado.

A las trece: Misa o paseo, a elección, pero recomendando lo primero.

A la izquierda: dos novios; rubia ella y moreno él alegrilla ella, serriete él... y, no doy más detalles porque no hacen al caso.

A las catorce: Comida extraordinaria con arroz y gallo muerto, propia de las grandes solemnidades, abriendo un poquito la manga quienes no posean bienes suficientes para la adquisición del ave.

Al frente: cuatro almiraradas mozas de nuestra artesanía: El taller, la oficina, la tienda y la fábrica de la ciudad; abrífla, abridoras, pizpiretas, que se ríen con la tal y la gracia, que Dios puso en la sangre de las chicas de mi pueblo.

A las quince: café, copa y puro, y tres cuartos de hora de merienda para los aficionados a querer a la chica.

Por la espalda; dos matrimonios entrados en años; ellas, metidita en carnes; ellos... así, así... mitad y mitad... Encuadran una larga fila de pequeños, que evidencian largos años de matrimonial cariño.

A las dieciséis: Se acabó la fiesta; cierre total: La Luna se colgaria del cielo el Sol se descolgaria poniendo coloradas a las nubes antes de largarse; una a una se entenderían las estrellitas, los luceros y las lámparas de alumbrado público: las calles se poblarían de serenos, y... a la cama todo el mundo; a meditar acerca de las tareas del día siguiente.

Bufán las máquinas lanzando a viento nubecillas de vapor; sobre el mármol de la barra cantan botas y copas, momentánea prisión de la dorada cerveza, del rubio vino, del tintillo de Quiruela, y, del cocktail de sabe Dios dónde...

Claro es —estoy oyendo a los críticos— eso no puede ser, porque sin tardes de Domingo no habría fútbol, ni se podría jugar a las quinielas, ni se celebrarían corridas de toros, impidiendo a Litri y Aparicio cortar orejas y rabos para engordar a Camaró, se rían imposibles las excursiones a la Sierra y las partidas de caza...

Del tablador de la orquesta, saltan al espacio espejos musicales de traspachadas y flamantes canciones, salpicadas por repicador de tacones, y, "embaladas" en nubes de polvo...

Bueno, respondo yo: ¿Y qué importa? No está sobradamente compensado con las ventajitas que se obtendrían? Porque...

Y con movimiento de sapo, alza los bracines, mueve sus pies, y, luce sus mocós, aquel angelito de Dios, hijo del señor Eugenio y de la mujer gorda.

No se llenarían las calles de vestiditos de percal con olor a naftalina y a alcanfor, ni se escribirían de padres de familia con docenas de crios en reata...

Rie el padre, rie la madre, rie la señora Daniela, rien los novios y rien las artesanas. Yo, miro... y callo.

Ni se ensuciarían las mesas de cafés y restaurantes con el aceite de los churros... ni el humo de éstos, haría toser a los bronquitos... ni se penetraría en los establecimientos públicos pisando sobre rechinante alfombra tejida con cáscaras de cacahuetes y de castañas... ni mi respetabilísima calva, o las de otros congéneres míos, serviría de diana a los lanzadores de caracóllitos...

En un momento de la danza, el precóz bailarín, colócase en cuclilla, lleva su dedito a la pata del pantalón, que estira cuanto puede, imprime a su rostro un rictus de dolor precursor de pequeño esfuerzo y... sobre el brillante y negro tablero de la mesa, corre humeante, amarillo y salado río, que tras bifurcarse en distintas direcciones, viértese en caliente catarata sobre mi pantalón...

—Bueno, bueno, callese, que los médicos e higienistas recomiendan aire, sol y ejercicio físico? Sí, admitido, pero... ¿caso, no recomiendan también reposo absoluto? Dejemos de rutina y renovemos el calendario, ¿qué inconveniente hay? ¿qué la ley del descanso dominical se dio precisamente para que se cumpliera los domingos? Bien, pues que se dé para que se cumpla otro día de la semana. ¿Que por precepto legal tiene que haber domingo para descansar en él? Pues no estamos conformes, y si no, lector, dime al oído: ¿Cuándo te sabe más rico el descanso? ¿Cuándo lo haces por obligación al propio tiempo que todos? ¿o cuando lo haces porque te da la gana, y tú descansas mientras ves trabajar a los demás? ... ¡Oh!!! ¡Qué dulce voluptuosidad...! ¿Verdad?...

—Aquí me tienes, decla mi amigo Félix, al contar el anterior relato. —Chilló yo, lloró el "peque", protestó la señora, y cogi por los pies a la quisquilla de su desconfianza cuyos sesos estrellé contra la esquina de la ventana... —Me trajeron esposado... y preguntó interrumpiéndose... —¿Qué te parece Herodes? ¡¡No era tan mala persona como dicen!! ¿Verdad?

Así divagaba al anochecer del pasado domingo, cuando ahito de aburrimiento, hube de recostarme sobre el rojo diván del café de mis preferencias.

La noche, con sibarita tenacidad, devoraba los tenues resplandores de luz, que el Sol dejó abandonados al trasponer las lejanas crestas.

Suplemento de IMPERIO dedicado a la comarca de BENAVENTE

NUEVA ESPAÑA

III época. Núm. 292 Jueves 23 de Noviembre de 1950

Benavente conmemoró el 20 de noviembre

Nuestra ciudad conmemoró el pasado día 20 la fatal fecha en que José Antonio cayera asesinado en la cárcel de Alicante por las balas del marxismo internacional. De madrugada, y en la hora en que el asesinato fue consumado, las campanas de las tres parroquias doblaron a muerto, y en este instante todos los edificios públicos y muchísimos particulares izaron banderas a media asta. A las 10,30 de la mañana, un solemnisimo funeral, presidido por autoridades locales, Corporación municipal y jerarquías del Movimiento, congregó bajo las amplias naves de la iglesia parroquial de Santa María La Mayor, a todos los afiliados a la Organización, y a numerosísimos particulares, que asistieron al acto durante el cual el comercio cerró sus puertas. Terminado el funeral y rezado un responso ante la puerta del templo del segundo trozo de la plaza de Calvo Sotelo, sobre el que se halla grabado el nombre del fundador, formó la Organización local, procediéndose por su secretario, camarada Viejo Fernández, a colocar una corona de flores naturales, tras de lo cual y después de pronunciados los presentes de rigor por el jefe, camarada Conde Hernández, se cantó el Cara al sol. Acto seguido, todos los afiliados se congregaron en el cuartel del Frente de Juventudes, sito en la plaza de España, donde el camarada delegado local sindical, Llamas Ferrero, procedió a dar lectura del testamento de José Antonio, que fue escuchado en pie y con religioso silencio. Inmediatamente el camarada Conde Hernández, pronunció una breve alocución, sentida y brillante, en la que puso de manifiesto el espíritu de sacrificio que en todos sus actos expuso José Antonio, que culminaron en la entrega de su joven y preciosa vida, exhortando a todos a seguir en filas apretadas, tenaz y fervorosamente, las consignas de las jerarquías nacionales. Por la tarde, organizado por la Sección Femenina, en la iglesia de Santa María, y por el Frente de Juventudes, en sus locales de la plaza de España, se rezó un Rosario.

Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor alcalde, camarada Conde Hernández, y con asistencia de los señores concejales, camaradas Mayo Barrios, Allén García y Cachón Saludes, celebró el día 16 de noviembre la sesión ordinaria de la semana la Comisión permanente del Ayuntamiento de esta ciudad, adoptándose los siguientes acuerdos: Autorizar a doña Josefa Luémo, don Victorino Pérez, don José Chana Tabuyo, don Agapito Corral Martínez y don Gerardo Rodríguez Martín, para instalar puestos o ejecutar obras. Pasar a nuevo informe de la Comisión de Policía Urbana Rural y Obras, el expediente de construcción de pontón frente a la casa de don Macario Sanz, número 14 de la calle del General Mola. Imponer a don Manuel Alvarez la sanción de veinticinco pesetas por ejecutar obras sin licencia. Designar al arquitecto municipal de Zamora don Enrique Crespo Alvarez, para que emita dictamen sobre las diferencias existentes entre los informes unidos al expediente de obra ruina seguida a instancia de don Juan Otero Colino por las fincas de su propiedad de la calle del General Mola y Avenida del General Primo de Rivera y suscritos por los arquitectos don Felipe Moreno y don Antonio García Sánchez-Blanco. Conceder licencias anuales reglamentarias de 15 días al señor Huerter San José, al vigilante de arbolos señor Morán Rodríguez; al ayudante de jardines señor Ramos Clemente y al guardia municipal, señor Morais Seijas. Ratificar la licencia que con carácter provisional, y por plazo de ocho días, fué concedida por la Presidencia al guardia municipal señor Hernández Esteban. Acceder a lo solicitado por doña Juana Vara García y don Andrés Seija Ramos, sobre aplazamiento de pago de contribuciones especiales por construcción de alcantarillado. Acceder a lo solicitado por don Horacio González, y que se proceda a la anulación de contribuciones especiales de construcción de alcantarillado por su casa número 6 del barrio de la Estación. Desestimar íntegramente la reposición interpuesta por don Félix Sánchez García, don Juan Díez Fernández y doña María Coomonte Pozuelo, sobre anulación de contribuciones especiales por construcción de alcantarillado correspondiente a sus casas de la calle de Santa Clara. Quedar sobre la mesa para ulterior resolución la Circular del Instituto Nacional de Estadística, proponiendo la adquisición de publicaciones del mismo. Ordenar al señor aparejador, que con la urgencia que el caso requiere, proceda a desviar la tubería en forma que no entorpezca las obras de construcción del Silo del S. N. T. y siempre y cuando no exceda el importe de cuatro mil pesetas. Se aprobaron diversas cuentas y facturas presentadas al cobro.

EN BENAVENTE SE PUEDE PROFETIZAR

Por José Aurelio Valdeón

La profecía florece siempre lejos de quien la lanza por aquello de que nadie es profeta en su tierra, y al fin y al cabo el reírán es voz del pueblo, voz de Dios, voz verdadera. Por ello, lógicamente, si un ciudadano dice que el "gordo" de la lotería va a caer en tal o cual población española, deberían ser los extranjeros quienes creyeran ciegamente en el adivino. De igual manera, si aquí en Benavente hay un señor que ha vaticinado el primer premio para esta ciudad durante tres años seguidos, no nos extrañaría ver aragoneses, catalanes o andaluces entrar y salir de los establecimientos para proveerse de las correspondientes participaciones. Pero resulta que no vemos por nuestras calles caras forasteras ni escuchamos acentos de otras regiones sino que nos tropezamos siempre con los mismos, ahora que, eso sí, con gestos distintos. Todos parecen sospechosos de algún delito como si en lugar de vivir en Benavente, vivieran en una ciudad centro-europea sometida al control aliado. Por ello, ocurre que vamos tranquilamente por la calle y nos sale al paso una señora. Nos lleva, con precauciones, hacia una calleja solitaria y en ella, cerciorándose de que estamos solos, con mucho misterio y en voz muy baja, nos dice: —¿Tendría usted dos pesetillas de lotería de "casa Fulano"? —¿...? —Es que... mire usted... llevo de todas casas menos de esa y pensé que usted me las podría proporcionar.

Agenciarse lotería es el afán de todos. Muchas amistades deshechas y muchos clientes perdidos por no guardar a tiempo una hoja del talonario lotero. Una subida de precios en todos los artículos, con arreglo al gasto que se hace, es la participación que se recibe. Más de un escéptico en predicciones no se compra una corbata que le gusta o deja de fumar temporalmente por no verse en el compromiso de cargar con el correspondiente numerito. Le afirman rotundamente que es el pronosticado de la tienda o del cerillero. No sabemos la cantidad exacta de dinero que se juega en Benavente. Lo que sí sabemos es que cada cual carga en la participación que vende el tanto por ciento que le conviene. Sería curioso hacer el gráfico correspondiente de los últimos cincuenta años en lo que se refiere al dinero benaventano que se desparrama pensando en atrapar para sí el codiciado "gordo", porque veríamos ascender sobre todo en estos últimos años y de manera vertiginosa, una línea que, como un globo sonda, se perdería en las nubes. Es el vértigo del azar lo que domina al ambiente. Día a día, hasta el 22 de diciembre, soñando y haciendo castillos en el aire. Pero, desgraciadamente, son sueños sin lunas y castillos sin leyendas.

"Cañonazos" a la meta

QUI, al "microfono", el gran aficionado: "El abultado tanteo que el C. D. Benavente encajo, el pasado domingo en Toro, merece una explicación para conocimiento de los aficionados y, especialmente, para los señores federativos que rigen los destinos provinciales de este deporte. Empezaré por reconocer la superioridad de los jugadores toresanos sobre los nuestros. Pero esta superioridad no es tanta como para vencer por diferencia tan apasante. ¿Qué ocurrió, pues? Sencillamente, lo que con tanta frecuencia viene sucediendo en este Campeonato provincial, que el árbitro (?) no quiso complicaciones, limitándose a pasearse por el campo a poquísima velocidad y pitando solamente cuando el aire, caprichosamente, penetraba en su sibilato y se lo hacía sonar, muy apesar del señor Ricardo Blanco, para más señas, con domicilio en nuestra capital, que este señor fué el que dirigió o intentó dirigir, de forma tan descastrada, la contienda. Este partido nada interesaba al C. D. Benavente para la clasificación, pues de todos es conocida la mala suerte desde que jugó el primer encuentro de esta competición; no obstante, tenía grandes deseos de corresponder a la visita que la U. D. T. había efectuado con anterioridad, y con este pensamiento saltaron al campo los jugadores benaventanos, después de ser muy bien recibidos y no menos atendidos por los directivos del Club toresano, a los que expresamos nuestro agradecimiento. Una vez puesto en juego el balón, y a los pocos minutos, marcan los "tomateros" por mediación de Domingo, en un buen remate de cabeza. Seguidamente, atacan los toresanos, pudiendo apreciarse la buena clase de la mayoría de sus jugadores. Como yo solamente quiero resaltar aquí los grandes aciertos del señor Ricardo, no puedo seguir la marcha del partido y, solamente, diré las jugadas peligrosas y graves que permitió y no sancionó como tenía la ineludible obligación. Primero: El delantero centro del Deportivo, Illa, se interna sobre la puerta a toda velocidad y el defensa central toresano (por cierto buen jugador), viéndolo que no puede interceptar la jugada y que Illa se le cuelga peligrosamente, le agarra descaradamente por la cintura y brazo derecho, evitando un tanto casi seguro. Pues bien, esta fea jugada se efectuó en el terreno de los sustos, pero el "árbitro", sin enterarse. Más adelante, Alvarito se interna peligrosamente en defensa de la puerta por su ala, el defensa que le marca le sigue y durante 8 o 10 metros le fué codeando de tal forma que, ¡por fin!, con tan "buenos modales", consiguió desplazar del balón a Alvarito, y el "árbitro", sin enterarse. En el segundo tiempo (a los cinco minutos de comenzar), Domingo, en

POR causa de doña Gripe Inoportuna, un servidor no se pudo desplazar a la vecina ciudad de Doña Elvira para presenciar el encuentro, válido para el Campeonato, U. D. Toro-C. D. Benavente. Pero no por ello el lector se quedará sin conocer los detalles principales de referido encuentro. Un buen amigo, y gran seguidor y entusiasta de los "tomateros", hablará para ustedes.

Mercado semana

Al mercado semanal celebrado el día 16 de noviembre, concurrieron las siguientes cabezas de ganado: Caballerías mayores: 140. Menores: 67. Cebones: 55. Camperos: 22. Lechones: 310. Reses: 353. Terneras: 2. Lanar y cabrio: 979. Los precios de los cebones fueron entre 22 y 23,50 pesetas kilo según clase. Venta buena. Los camperos, entre 1.200 y 1.500 pesetas uno. Venta regular. Los lechones, entre 225 y 475 pesetas uno. Venta regular. Las reses, entre 18 y 20 pesetas kilo canal. Venta buena. El lanar y cabrio, entre 7 y 8 pesetas kilo vida. Venta regular.

La verdad y el 581

Por MARTINEZ DE ANTA

HABIA quien opinaba, y probablemente opine, que para hablar y erigirse en defensor del deporte y del fútbol benaventano, era necesario pertenecer al Club de la ciudad. Craso error; el 581, carnet de última hora, que me han dado, símbolo de un romanticismo otoñal, bello en su ejemplo, no me autoriza a nada, ni justifica actitudes anteriores. Al contrario, me ha atado a la rueda de la vergüenza colectiva por el farolillo rojo, por este "nuevo Lérida" que estamos ofreciendo a la afición local y a la provincia. La saeta —advertencia limpia— de mis anteriores artículos sobre el fútbol, ha dado plenamente en el blanco. No he sido de los que viéndolo el peligro, el lamentable error continuado y permanente, observara y pusiera en práctica la táctica de avestruz. Ello hubiera sido, además de poco deportivo, criminal en alto grado. Y ahí queda clavada, tenaz, vibrante, en un alarido, de muerte en su trayectoria señalando el horizonte, demarcando la verdad, escueta, cruda, pequeña, casi insignificante en su sencillez de concepción, como la fina pua que cose el aire. Decla en una crónica del partido contra la Unión Toresana del pasado día 22 de octubre, no publicado, que todo movimiento en favor de la creación de algo en la vida, es difícil, bello, romántico, por el espíritu de sacrificio que exige, que mantenerse, es fácil y que el no renovarse, apuntalando los fallos que en principio no se vieron o concibieron, supone el suicidio. La hermoza herencia que nos dejó el llorado MTK, que participó del primer suceso, no solo no se ha conservado, sino que se ha malogrado. Aquellos "chicos de Pepe", disciplinados, formados física y moralmente con juego bastante para mantenerse con decoreo en la competición provincial, se han convertido en lo que calificamos un día de "caricatura de equipo". Y ello debido al cambio de entrenador y a la falta de una

dirección adecuada, acorde a los intereses de Benavente, por mucho buena fe que haya existido en los actos de la gerencia. Los errores se pagan y Benavente, inculpa por derivación, ha de contribuir a los que han sembrado en torno al equipo. En otras ciudades, después de una actuación tan desastrosa como la que lleva el Deportivo, que excluye el que sea recibida a un determinado jugador, estamos egrotos que se hubieran perdido la cabeza del entrenador y de la directiva (en) en términos deportivos y para llegar a este convencimiento recordando en este instante lo ocurrido en Barcelona a raíz de celebrarse el encuentro del titular contra el Valladolid, en la pasada temporada y que costó la dimisión del uruguayo Fernández y de todos los demás elementos rectores del Club. La afición benaventana, paciente y sufrida, que llena domingo tras domingo Gándara, está dando un curso de educación y de elegancia a quien lleva en sus manos, las riendas del conjunto local, no recurriendo a los extremos de los barceloneses. Pero recogiendo su sentir de ceptacionado hemós de pedirles que tengan la valentía de irse como se marchó el uruguayo, recordando su fracaso en toda la línea y dejando el campo a quienes han de ser más capacitados, o que acepten el criterio de la mayoría de los socios, convocando a una Asamblea General, en donde la soberanía de los componentes del Club, decidan sobre sus destinos. Esto no sólo lo solicita el socio, sino el crítico, el amigo y el enemigo, Benavente entero a quien se la ha ridiculizado frente a los de la ciudad de doña Elvira especialmente, ciudad esta última, que no tiene más importancia que la nuestra como para encuadrar un equipo capaz de hacerse aplaudir en el bello panorama de Gándara por ineptitud de los de casa y aplastarnos con este 9-1 rotundo, el pasado domingo.

Movimiento de población

NACIMIENTOS Carmen Rodríguez Rodríguez, Jaime Carbaño Otero, María de los Angeles Ledo Hueso, Esperanza López Maniega, Antonio Carracedo Nava, José Antonio Martínez Fernández. MATRIMONIOS Juan Morillo Zamora con Antonia Canó Cidón, Manuel Villamarta Reina con Aurita Calvo Lorenzolo.